



Redacción y Administración
R. INDIARTE 544 - U. T. 6027

La correspondencia política
y literaria a la Redacción.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

FLECHA

POR LA PAZ Y LA LIBERTAD DE AMERICA

EDITA: Comité Pro-Paz
y Libertad de América.
DIRIGE: Deodoro Rocca

CORDOBA

10 Ctv.

MARTES

26

NOVIEMBRE

AÑO I - N.º 3

EL SENTIDO DE LAS ELECCIONES DE NOVIEMBRE

NO DEBE SER MERA TRANSFERENCIA ELECTORAL

G U E R R A



DIBUJO DE ZILCER

Un Discurso de Julio A. Noble

"EL PRESIDENTE FALTÓ A SU JURAMENTO"

JULIO NOBLE, gran figura parlamentaria, líder del P. D. Progresista en la Cámara —en la regia asamblea de Rosario— protestó magistralmente todo un pueblito por la invasión federal-concordante a Santa Fe, la pronunciando el discurso cuya versión taquigrafada damos. Valiente, claro, inflamado de noble pasión. Resoge y expresa, como poesía, el pensamiento y el dolor de la hora.

Roxorio, y con la provincia zoda de esta noche, la dictadura del general Justo; a su muerte, —sesto viril de la resistencia definitiva al "regime"—, sigue respondiendo:

PAZAREMOS TODOS JUNTOS. (Gran ovación)

Algunos juntos hemos de recorrer el camino que se nos abre la plaza pública de la casa de gobierno. Se va a oponer a la provincia, como gobernante, al más incapaz de los ministros de este ejecutivo, cuya mediocridad entraña, al decir del líder.

Los respetos devotamente al nombre de gobernador de ayer y al nombre del gobernador de mañana proclama ya ante la república el mérito de la labor cumplida por el discipulo que está ahora dispuesto a completar el maestro. Señala un ejemplo, es decir, una gran esperanza, porque una gran esperanza recorre la República a la mención del nombre de Lissandro de la Torre, a quien esperamos acortar con el gobierno de la provincia al gobierno de la nación. (Aplausos). Si llegara a ocupar la Casa Gris de Santa Fe, las dos capitales en la República Argentina y un solo gobierno. (Aplausos).

Días tristes para la República, pero más tristes son todavía los días que la aguardan. Lo que no han de separar nuestros políticos que hoy retroceden ante nada lo ha de separar la política que se manifiesta en Buenos Aires con el cinismo de los matones y en Córdoba con la hipocresía de los jesuitas.

NOSOTROS SOMOS LOS VENCEDORES.

Pero sea cual sea nuestra suerte inmediata, sea cual sea el destino inmediato de la República, nosotros somos sus vencedores para nosotros es el triunfo, para el país y cuando digo para nosotros, no aprecio tanto al general que aquí ha comenzado, sino a los que nos acompañan, los fidanos, sin dudas, ni temores, ni vacilaciones, ni dudan en este momento.

Seremos vencedores, el dictador y sus ministros, los que no tienen la menor nube que el senado votó la intervención a Santa Fe.

VALDEZ GORA, PORTO BOTÍN Y ARANCIBIA

Yo no quería ser el espectáculo, en el reuento, estaba sentado en la silla de la provincia, en la alcoba donde yo y Valdez Gora estuvimos durante tres días. La calidad de Enzo Bordón, el chileno apodo "El Chino", Arancibia, Rodríguez y López e igual a como yo, el comienzo. Frente a mí se situaba cada uno de los oradores, y el silencio se oyaba casi total. La eloquencia se iba a la luna y empapaba a los sensatos. Y en realidad yo nunca tuve una sensación de superioridad igual a la que experimenté en aquel momento, y viendo la eloquencia del doctor de la Torre. Nuestros redactores, los que en la antesala y fueron desfilando uno tras otro en la antecámara, viendo la intervención, se hicieron con la misma gracia que la muraña. Yo, por mi lado, incitando al silencio, las miradas que daban a otros los que se iban, y que se iban, y que se iban, y que se iban.

FRONTE ÚNICO POPULAR

Frente único popular para que todos juntos reclamemos la genuinidad del presidente de la república. (Gran ovación). Frente único popular si el camino del comicio está libre para sacar triunfantes a los que han de defender en el parlamento y en el gobierno las libertades públicas. Frente único popular si el camino del comicio está abierto. Frente único popular en las barricadas y en los cañones si no lo está, para probar que nosotros no cantamos en vano el Himno Nacional que se abre con una estrofa triunfal de triple invocación a la libertad y se cierra con otra que tiene todo el carácter de una glosa de heroísmo y de sacrificio". (Grandes aplausos).

Fue al oír aquello (se refiere al gran orador brasileño) que se quedó sin respiración.

SOBRE LAS OLAS

No es una "saudade". No estamos recordando ahora la musicita verde y sentimental del viejo vals de los abuelos, perdido en un fragante recodo del Tiempo. Estamos hablando de otras "olas", olas que vienen y van en la resaca de estos días turbulentos: la ola democrática que se aleja, la ola radical que vuelve. O se aleja, también... En la circunstancia se ha de cumplir nuestro propósito colocándonos "sobre" las olas.

Pero no para sentir la cadencia lenta de embriagueces ritmicas en el abandono de un vals, sino para huir, precisamente, de su vaivén, y poder dar así, exactamente, con la dimensión y la ley del agitado oleaje que mueven estos días oscuros y apremiantes.

¿Realmente, hay una ola que "vuelve"? ¿Qué significa?

Estas olas que "vuelven", serán "las mismas" que se fueron?

Las que "se van", se van, enteramente?

Las que vuelven, y golpean en la resaca, traen del fondo abisal su entraña enriquecida con un nuevo elemento?

Las metáforas conducen, muchas veces, por buenas que sean, a falsos razonamientos y a falsas identificaciones. Hablar, como tanto se habla en estos días, con retórica "standard", de que "vuelve" la "ola radical", es correr el riesgo de no entender lo que pasa.

No es el radicalismo lo que está "haciendo olas". Es una fuerza más profunda la que sacude el país, y avienta la anécdota "radical" o la anécdota "demócrata". El radicalismo puede ser el gran cauce seco por donde el aluvión precipita sus aguas. Es burla que no se lo olvide.

El radicalismo argentino es, acaso, eso: un gran cauce seco; cuando más, con un hilillo de agua brillante intermitente por el arenal. En días de tormenta, —como estos—, con aportes innumerables y ocasionales, la fina hebra se hincha, se hincha, y rueda, y llena, arrolladora, el ancho cauce, el único por donde puede expresar su turbulenta vehemencia. ¡Véase a qué advertencias de peligro conduce el desarrollo interno de las metáforas! Conforme a ellas, el radicalismo no debiera sumergirse, confiado, en su propia ola. Todas las olas son "pétidas". ¡Otra resonancia metafórica...!

La fuerza que sacude, ahora, al país, no es, por cierto, la "reivindicación histórica" —o a-histórica— de determinados partidos políticos cuyo ideario y cuadro programático están aún informulados.

Del mismo modo, la angustia de muerte que estremece, con dramatitud impresionante, la clientela política de los partidos gubernistas, carece de rango histórico.

No están en juego, de manera decisiva, desde el punto de vista de los partidos alternantes, dos "concepciones" sociales o económicas, claras y opuestas, de cuyo triunfo o de cuya desventura dependa la salvación o la muerte del régimen imperante. El "Régimen" no es, en rigor, la privanza de determinado partido. Los que pueden temer un cambio de "Régimen" social-económico, frente a la actual tragedia electoral permanecen impasibles. Sólo tiemblan los intereses menudos de las clientelas políticas, que soplan ahora, esperanzados, la brasa de la dictadura.

Ningún desgarramiento fundamental, ningún cambio en la "estructura" del Estado, o de la organización social, puede depender, estrictamente, de esta mera transferencia electoral. Eso lo sabemos. Pero, de donde viene, entonces, qué significa ese pavor dramático que pone, en estos días, excesiva tensión en el ánimo público?

Procede de dos fuentes:

De una parte, de una grande e íntima congoja, de raza burocrática. Una vasta y opulenta clientela de burocratas, acampa en un partido político. Va a "turnarse" con otra, impaciente y hambreada. Una mesnada, por otra mesnada. Ese íntimo desgarraamiento reviste, para la corriente mentalidad burocrática, la dignidad de una doctrina política. El problema político se oscurece y se torúa así problema de "acomodos". Lo lacerante es el empleo. El empleo que se pierde, o el empleo que se espera.

El Estado es un gran árbol a cuya sombra es grato acogerse. Todo esto que estaba ya logrado, tiene cierto sabor oligárquico. Y también rebrisas de Clase Media.

Más allá, paralelamente, se percibe el alboroto de la burocracia turnante, crepita el murmullo de la muchedumbre familiar que desde el descampado se acerca al árbol de la Buena Sombra.

De otra parte —segunda fuente— lo auténticamente popular. El tono dramático que vibra por las calles en ráfagas de pasión, la emoción comunicativa, la

guerrilla

"Confío en la colaboración honesta y sincera de todos para hacer una obra de verdad..." "Pondré de mi parte una gran conciencia ciudadana".

(Del discurso de Mariano P. Gerbaldo, interventor en Catamarca al hacerse cargo del P. E. en nombre del presidente de la Rep. Argentina. La intervención obedece a la concordancia de la "Concordancia" y a la necesidad de concordar con el concordancismo presidencial).

"El Poder Ejecutivo Nacional se ha caracterizado por su respeto a las instituciones otorgando apoyo y amplias garantías para el ejercicio del sufragio y ha participado de la expectativa creada por los actos eleccionarios que han seguido en la reciente prensa vertebrada".

(Del Decreto del Poder Ejecutivo Nacional, redactado por los ministros Melo, Sanvedra Lemus y Viñola —Interior, Exterior, Marina— a los dos días de las elecciones del 3 de Noviembre, con motivo de las quejas y reclamos innumerables dirigidos al gobierno el día 3, a manera de "referido" para reducir la fiebre producida en todo el país por la gran farsa electoral. Al roces de lo normal en temperatura subió al máximo con un "fresco").

Frente al oír aquello (se refiere al gran orador brasileño) que se quedó sin respiración.

nota áspera, recia, saludable, viene de otra zona: de lo profundamente popular. Y el aire se carga así de electricidad y se siente el rodar bajo de la tormenta, que juega a las cuatro esquinas...

Lo que verdaderamente interesa es seguir al Pueblo en su itinerario dramático. Perseguimos su derrotero. Marcamos el mapa. Y lo fijamos con estas cuatro flechas.

El Pueblo, el verdadero pueblo, está otra vez en la calle, salido de madre. No le incita la perspectiva del botín electoral. Ignora el difícil problema de la nivelación de los presupuestos. No sabe apreciar los primorosos técnicos de la prosperidad "fiscal". Naturalmente, no los admira. Tam poco entiende de lo que hay que saber y de lo que hay que entender, para lograr esos grandes "ajustes" teóricos de la Economía.

Sólo vislumbra que esas "florituras" han servido:

a) Para nivelar su hambre.

b) Para empobrecerle rebajando su capacidad adquisitiva.

c) Para "reajustar" su servidumbre de trabajador.

Siente que sobre él recae, en definitiva, la rapacidad del sistema monopolista vigente, por el cual se expresa autoritariamente —también en lo político— el imperialismo extranjero.

El pueblo "siente" todos estos problemas en la carne viva.

Hay una "economía dirigida". Los que la conducen se jactan, orgullosos, de su eficiencia. Pero, el Pueblo se ahoga bajo la resonante campana. El pueblo no cree en los "economistas escandinavos". Comprueba que a pesar de ellos, gime en la efectiva explotación y en el desamparo. Siente hambre de pan y de libertad, que no está en los cálculos escandinavos. Contra estos cálculos deficientes de los "escandinavos", para rectificarlos levemente, el Pueblo —el verdadero— se ha aproximado estos días, por campos y calles, a las urnas.

Ahora, como antes, quiere su Libertad: la que le falta y la que le va a faltar. La quiere para enderezarla en el sentido de un "cambio fundamental". Este no es, por cierto, el cambio a que aspiran —y realizan regularmente— los partidos turnantes de la República.

El Pueblo no quiere, simplemente, cambiar la pandilla burocrática por otra. Quiere algo más: cambiar el sistema. El Pueblo es ingenuo y cándido. Tiene una credulidad de pan caliente, de puerta abierta. Y con frecuencia da en falsos conductores. Podrá equivocarse en la elección de sus guías. No los ha elegido, en rigor. Los ha encontrado y los utiliza. Esta vez tiene un sentido más claro del rumbo. Y será difícil que se le extraiga por mucho tiempo. Cuidado, mucho cuidado!

Es oportuno y necesario decirlo en este instante preciso: el triunfo radical de Noviembre, no es un triunfo radical.

Probablemente, hay quienes radicales que en 1930. Ha sido el signo de una "rehabilitación" democrática vasta. Ha sido la afirmación popular de una Nueva Argentina que se imponía a los vencedores y a vencidos. Ha señalado el fracaso de un sistema basado en la triple insuficiencia de la mentira, de la violencia y de la arrogancia.

La voluntad nacional circula ahora por el gran cauce del radicalismo, porque no faltan, de momento, expediente. Se sabe bien a dónde irá?

Es bueno tener siempre presente: no asistirá impasible al disfrute de un nuevo turno. Esto no interesa a nadie. El radicalismo vive de la esperanza que suscita y durará lo que dura esta dure.

Es hora ya de que revele su incógnita, de que hable un lenguaje comprensible, de que sofoque su retórica, de que deje, en la sarza ardiente, las lenguas de fuego de su verbo heroico y rampón. Es hora ya de que afeite las barbas de sus apóstoles.

Tendrá, que hablar ahora un lenguaje coherente y preciso. Con la misma claridad con que hable tendrá que pensar, frente a los problemas de solución imposergable que plantea la candente realidad argentina. Nada de hieratismos, ni de ojos en blanco, ni de lágrimas, ni de serenatas y guitarras.

En lo que a todos importa, tendré que hablar, y hablar claro. Su "silencio" no puede ser ni su programa revolucionario, ni su programa de gobierno. Ni para llegar, ni para estar. No pueden ser los "caídos" de la política. De nadie les servirá ahora el orgulloso aislamiento. El juego solitario de la oposición, frente a la dura realidad circundante, —y a pesar del estampido de las urnas,— no conduce ya al gobierno.

Si no habla y dice quién es, y quién quiere, no llegará, no obtendrá la concordancia de fuerzas que para ello es menester.

Y si llega, y tampoco habla, caerá. Antes de lo que piensa. Será aplastado por las mismas fuerzas que le llevaron al poder.

De Plaza de Mayo a Plaza de Mercedes

Plaza Mercedes!

Pueblecillo ignorado y humilde entre casas endeblezadas en la linda de un bosque. Olor a guiso, a cuarenta y un domingo con fiesta y vino, a la fiesta de enrolamiento. Libreta de enrolamiento: armas, bandera de la democracia...

¡Plaza Mercedes! ¡Nueva plaza de encierros de la Dictadura!

Las armas que se arman en la plaza no se descargan en Plaza Mercedes. ¡Plaza Mercedes!

Pueblecillo humilde, de tapado tranquilo, abierto como una piéca entre los bosques de Riojano.

Ahora su nombre ignorado se coloca en una pequeña mancha roja y se marca en todos los mapas, en el cruce de sus venas azules...

¡Plaza Mercedes, Santa Rosa, Plaza de otra plaza!, Bámbfield, La Rinconada, Lincoln, Plaza Mercedes...!

Itinerario dramático, pista iluminada, circuito arbitrario y cerrado, que parte de la Plaza de Mayo y da vuelta en Plaza Mercedes, por donde va corriendo una carrera desatentada y loca la civilización argentina.

Banderitas rojas y azules de los muertos.

Punto de largada, banderita roja... Plaza de Mercedes...

Punto de llegada, banderita roja... Plaza de Mercedes...

porque una imagen, al volar, provoca el vuelo de las que están cerca? O será porque con rara sagacidad ha entrado en la intimidad espiritual de ese mundo?

Quién sabe! Por de pronto, dejemos clavado en este "inventario", ese expresivo fragmento, con estas cuatro letrismas "flechas".

El Vaticano Apaga sus Luces

EL CATOLICISMO EN EL CONFLICTO ITALO-ETIOPE

"El general Ludendorf ha publicado un artículo en el que dice que la Santa Sede está apoyando directamente la política de conquista de Mussolini en Abisinia. Según dice el general, la Santa Sede apoya a Mussolini, porque el Papa quiere catequizar a África, incluso, por la guerra". (De los diarios).

COMO siempre, la Iglesia permanece, en todas partes, insensible ante el problema de la guerra. Y de esta inicia guerra de conquista que en otro país cristiano realizan los signatarios del "Tratado de León". El Vaticano colabó apagando sus luces de noche. La población de la minúscula ciudad sólo se adiestra en el manejo de caretas anti-aéreas. Mucho más se comienza cuando se acerca una conmoción a la "divina forma" con los brazos descubiertos que cuando los aviones del Duce masacran mujeres y niños en las ciudades abiertas de Etiopía.

Pocos días antes de la guerra, los prelados de un Congreso Eucarístico reunido en una ciudad de Italia, enviaron a Mussolini un mensaje expresivo de la solidaridad nacional, incluso de la Iglesia. La aseveración de Ludendorf parece confirmarse con la sugestiva actitud de la Iglesia universal, después de un formulario reparo inicial del Pontífice a la crueldad de todas las guerras.

UN SILENCIO ELOCUENTE

No cabe ya dudar de que la Santa Sede apoya — por lo menos con su reiterado silencio — esa guerra de invasión y conquista. Las leyes del Sinai, con precepto que ratificó la ley evangélica, vedan terminantemente la guerra. Ese precepto alienta en toda la doctrina del "divino maestro". Los prelados que se desvian o desmayan en el cumplimiento de esa ley fundamental, coadyuvan a una política belicista totalmente opuesta a la de Jesús hombre y redentor.

Ya no se trata de cosas infernales y ponderadas en el dogma

que edifica en el alma de cada creyente nuevos estados de devoción. Se trata, por el contrario, de una intervención en apoyo de una guerra que es matanza y exterminio, de una aportación espiritual — convertida ya en tendencia, en pasión — para contribuir a convencer a las masas católicas de la necesidad de guerra contra seres humanos de otro país, contra "criaturas de Dios". Esta actitud, no desmentida por los hechos, es negación del Evangelio, contradicción de predicadores y pregoneros cotidianos e innumerables.



CHESTERTON

Dogmas. El hombre es para Chesterton el animal que fabrica dogmas. Como tal, de aborigen divino. Solo aquél que forja doctrinas sobre fundamentos dogmáticos y sistemas coherentes después de las doctrinas, es digno de vivir y de ser gratificado por la belleza de la Creación. Quien no puede forjarlos, aprende a hacerlos apasionadamente tuyos y habrá cumplido.

Chesterton, con Hilaire Belloc — unidos en doble personalidad brevemente concebida por el "hombre de Chestertbelloc" — son los grandes apologetas del Catolicismo en Inglaterra. Y hace desconcertante tribuna desde la prensa diaria.

Cierto día de la última Pascua, ardoroso de polémica, Chesterton, director de un periódico se preguntaba:

"Si Cristo volviera a la tierra, como resolviera los problemas modernos?"

"Cristo" — se respondió el polemista, encendiendo en su rostro una pregunta — — este actualmente en la tierra. Esta vive en los altares y resuelve los problemas de la tierra exactamente como los resolvería en un sentido más literal cuando estuviera en persona entre nosotros".

LA ENCICLOICA "DE RERUM NOVARUM"

No, la Iglesia, proclamó, sino los privilegiados en posesión de los bienes del mundo, son los que devoran la palabra evangélica, dice Chesterton. No dice Chesterton "bien" ni tampoco "ignoré", sino "causal", que es voz menos noble. Pero los dueños del capital, sordos a la enseñanza de Cristo, el Capital sufre combates más violentos cada vez.

LO MEJOR ES QUE LOS POBRES SE HAGAN PROPIETARIOS

Chesterton cree, solidamente, sin ningún humorismo, esta vez, que la encíclica "Rerum Novarum" ha previsto estos revéses.

"En cierta, sustancialmente — escribió — se mantienen tres puntos: Primero, que la concentración de la riqueza en manos del capitalista somete a millones de trabajadores a un yugo; apenas menos opresor que la esclavitud; segundo, que no escaparemos a la anomalía porque surja una concentración del comunismo, ya que éste niega hasta las formas más naturales de la piedad, la libertad y la familia; tercero, que mientras los trabajadores tengan derecho a sindicarse y a hacer huelgas — dentro siempre de normas de justicia — lo mejor será que los pobres se hagan propietarios hasta donde sea posible".

LO QUE EL PAPA ENTENDIA...

Lo que el Papa entendía por "propietarios" eran pequeños capitalistas o dueños de medios de producción.

No pretende este Mark Twain de la "Orthodoxia" que el mundo, como un solo hombre, obedece a la voz del Pontífice, habría gritado, de pronto, variando decurso: "No era probable — insistió el polemista jocundamente — unos millones de protestante, paganos, agnósticos, y anticlericales — no mencionar a los católicos de miles de voluntad — obediéranse sin titubeo, como soldados al tono del Pontífice".

Y añadió: "Y refiriéndose a los intereses británicos en el conflicto africano dijo que "la campaña italiana en Etiopía estaba apoyada por el Derecho, y por demandas justas".

INGLATERRA Y LOS PLANES DE CONQUISTA

Agregó: "Gran Bretaña no está satisfecha con los planes de conquista, porque no sólo ve la posada en el Mediterráneo en peligro, sino que considera que el establecimiento de un Gran Poder a lo largo del Canal de Suez, es una barrera que pasa hacia la India y por lo tanto una amenaza a su dominación en todo el país".

Como se ve, la vieja tribuna católica habla a veces, y cuando habla no es precisamente para predicar el amor entre los hombres.

LAS SOMBRAS SORIENTES

Uno de los principales esfuerzos de los católicos debía consistir en limpiar el dogma de esas sombras siniestras que contradicen su conciencia espiritual. Pero la Iglesia se cuida poco de esas contradicciones. Los telegramas de Portobelo, del 8 de noviembre del actual, comunican que el ataque de esa una de los prelados más influyentes monseñor Juan Becker, de Brasil, encanta un ser-

món ha implorado la protección divina para la "Roma Fascista, la Roma de los Papas, la Roma Eterna". Imploró en un sermón encendido porque "Italia, intrépida madre del genio, del arte, y de la Ciencia, donde triunfa la Religión, nunca sea humillada". Y refiriéndose a los intereses británicos en el conflicto africano dijo que "la campaña italiana en Etiopía estaba apoyada por el Derecho, y por demandas justas".

LA COLOSAL

OFRECE TRAJES

FILM BEACH

PARA HOMBRE DE

PURA LANA A

No olvide LA COLOSAL

SAN MARTIN Esq. CATAMARCA :: CORDOBA

\$ 20⁰⁰

GRABADO DE FALK

ANTISEMITISMO: ANTICIVILIZACION

Todavía el faraón persigue a los judíos

EL NUEVO EXODO



GRABADO DE WOHLGEMUTH

Sábado quiere decir, "descansar". Pero a los inventores del sábado no le dan descanso ni les vienen concediendo las grandes semanas históricas. Antes el domingo — implacable — no dejó vivir al sábado. Ahora, después de veinte siglos, otra vez de la semana — no es el helicóptero y "violento" maestro — afila conscientemente las uñas para descomponer al gran enemigo. ¡Por qué! Parece que en nombre de la pureza. Y, ya es sabido, cuando se lanza al ruedo estas frases palabras "puro" y "pureza", los hombres — sean o no poetas de vanguardia — comienzan a decir y hacer insensateces. (Acerca del "mito de la sangre" y de la pureza racial han aparecido ahora — en la "Revista de Occidente" — dos espléndidos ensayos: uno de Fernando Vela, "Eugenio y racismo", y otro de Pablo Luis Lánsberg, "Ideología racista y ciencia de las razas". Fernando Vela cita a Mommsen, que dice: "El metal germánico necesita para su molduramiento la siniestralidad de un tanto por ciento de Israel".)

¿Cuáles son estas insensateces? La lista es muy larga y bastante conocida. Catedráticos, ilustres hombres de ciencia renovando el mito del judío errante, estudiantes sin derecho a seguir, siendoles industrias paradas en seco, comerciantes obligados al exilio, abogados sin toga y sin voz. ... Y, como en dantesco marco de esta lucha empeñada contra los principios de humanidad y de civilización, se amontonan de miles de volúmenes de historia, de letras, de ciencias y de arte, pomposamente quemados en la vía pública, bajo una regocijante paroxística oficial. El Mundo, en su asombro, se pregunta qué clase de lucha es la que capitanea el bárbaro en su pueblo y contra su pueblo. A esto se responde que es la batalla que se libra contra los israelitas. Esto es, contra un sector alemán que regó, con la sangre de sus 15.000 muertos, los recientes campos de batalla en honrosa defensa del propio territorio.

T1

Lo entregumilitado es de un libro reciente de Moisés H. Azancot, "En defensa de los judíos". Pues, naturalmente, toda persecución — cuando más las insensatas — provoca la apariación de mártires, confesores y libros apologéticos. Mientras se restablece el sombrío equilibrio entre los espíritus, nació Brancadoro, Bessarabov, o José María Heredia, cubano, Ludd y Bellini, italiani de origen, son considerados a justo título como compositores franceses; igual que Offenbach, aunque klein y legalo tarden Francia, crea el prototipo de la opereta francesa. Quien osaría reforzar a la Vie Parísene, a la Perichole o a Madame l'Arcadine las particularidades y del genio francés; el espíritu, la gracia y la ternura?"

Alude a testimonio y testimonio. Y su nervioso libro incluye todas las pruebas del proceso contra el sacerdote y marcial enemigo. Describe la incalificable ceremonia — "danteaco ritualismo" — en la que fueron "ceremoniosamente" abrasados 30.000 volumentes, firmados por los poetas y filósofos que todo el mundo conoce y

BENJAMIN JARNES

SOBRE EL ANTISEMITISMO

Por JOSE CARNER

Vengo recordando hace muchos años en la tontería de muchos países una predisposición al antisemitismo. Pero hablo de una tontería tan primitiva y estúpida, que, a mi juicio, hay que exonerarla de toda responsabilidad en lo que se refiere a la invención de aquellas absurdas y a veces complicadas aberraciones. María Twaïn, hombre, como suelen ser los humoristas de esos sano, consagrado, a petición de un insulsa y algo torpe estúpido en la demostración de que el antisemitismo era hasta anterior al judaísmo; pero creyó motivada aquella corriente política y artística por el rencor de quienes querían triunfar al modo que quisieran, con menor capacidad al servicio de sus apetitos. Aquel encuentro más bien romántico, pues tal sentimiento habría contribuido al ascenso de las apreciaciones supersticiosas; pero carece, casi por definición, de la inteligencia necesaria para la creación de un mito.

Empiezo por notar que el pueblo judío ha sido el inventor de nuestros mayores conceptos políticos. El internacionalismo, tan explícito en Israíla, es consecuencia lógica del monoteísmo. El nacionalismo, tan falso y estúpido en Ezequiel — y esto en una época en que sólo imperaba el concepto de Estado, indivisible de la pertenencia del suelo — fué valor espiritual nacido del cautiverio colectivo en que, aun bajo los sucesos históricos, perduraba un nexo más firme e indestructible. Hebreo es el socialismo de Karl Marx como el imperialismo de Disraeli. Por qué el antisemitismo no habría de ser también sionita? No se trata aquí de una paradoja sin base. Existe un cuento popular entre los judíos que reproduce porque psicológicamente ya lo dice todo. Dos asesinos israelitas en paraje católico hablan de la utilidad económica que representaría para ellos su conversión a la fe del país. Iban juntos a batirte al cura, pero, ignorando si habrían de ser muy gravosos los trámites necesarios, acuerdan que entre primero uno de ellos a enterarse, y luego se combine entre los dos la decisión final. Mientras el encargado de explorar conferencia con el sacerdote, pasase el otro, sumando pitillos, cerca de la iglesia. Sale de ella el negociador, y en vano él de la esperita se le avienta, solicita una explicación. Miró su amiguito con repugnancia y desden, y le dice, barriendole con la mano: "Puro judío!" Tal frase no es, ni mucho menos, de repente inventada.

Viví así la atmósfera social del antisemitismo. Incuriosidad a veces insomne, la mordida entidad imaginaria de esto, casi una firma y rutina israelita.

Pero, todavía más importante que estos indicios, ¿cuál es el fondo mismo de ese comportamiento singular? Una idea fatal: es la omnipotencia (no importa que se la considere siniestra) de los judíos. Por pactos con el diablo o por refinada esencia maligna, consiguen los hebreos una vasta supremacía material a que el finaje de la dura curvaz reduce las promesas de sus profetas. Se necesita estar ciego para no ver esto: es todavía mesianismo, mesianismo negro, o quizá violeta al revés, pero algo que no hubieran llegado a concebir el rubio arco y el verde de labios aplastados. El antisemitismo no es más que un polen impuro de ricos jardines de Sem.

JOSE CARNER

FORD 8

Se adapta cabalmente a los requisitos de toda persona que deseé un automóvil de distinción, útil y económico.

Maximo en pericia técnica moderna y esto es, el automóvil que lo llevará con rapidez,

y comodidad a donde Vd. desee ir

SOLICITE UNA DEMOSTRACION PARA COMPROBARLO

FEIGIN HNOS.

ADMINISTRACION

Humberto 1° 466 - 86

D. T. 4510 - 5224



TALLERES,

Jujuy 542

U. T. 4459

BIBLIOGRAFIA PARA EL PROBLEMA JUDIO

Ofrecemos a nuestros lectores una selección de obras contemporáneas y algunas antiguas fundamentales, sobre los judíos: religión, política, estado social, actividades comerciales, persecuciones y defensa.

Azancot (Moisés H.): "En defensa de los judíos. A propósito de los métodos medievales usados por el nazismo alemán". Madrid: Publicaciones "Índice", 1934; 350 páginas, en octavo; 10 pesetas.

Baecht (Leo): "Das Wesen des Judentums". ("Esencia del judaísmo"). Cuarta edición; Fráncfort, 1928.

Bloch (Jaime): "El pueblo judío a través de la anécdota". Traducción de Luis Blanco de Vicente. Madrid: Editorial Dédalo; 1931; 348 páginas, en octavo; 5 pesetas.

Bouscaren (P.): "Sur les ruines du Temple". Paris: Bernard-Grasset; 1928.

Golien (H.): "Die Religion der Vernunft nach der Quellen des Judentums" ("Religión de la razón según las fuentes del judaísmo"). Obra postuma.

Foi et Revell" (Revista, París).

Ford (Henry): "El judío internacional. Un problema del mundo". Traducido al español por Bruno Wenzel y readaptado en la presente edición por L. Brunet. Segunda edición. Barcelona: 1930; 432 páginas, en octavo.

Geiger (Eaimundo): "Cuentos judíos". Traducción del francés por J. G. Gorkin. Madrid: Editorial Océano; 1929; 295 páginas, en octavo; 6 pesetas.

Grassi (H.): "Geschichte der Juden von den Altesten Zeiten bis auf die Gegenwart". Leipzig: Oskar Lehmann; 1924; 1 volumen en octavo.

"Les Juifs d'Espagne". 945 1905". Trad. del alemán por Georges Steiner. París: 1872; VII-436 páginas, en cuatro.

Haguen (Baruch): "L'Emancipation des juifs". París: Editions Rieder, 1928.

Harrari (H.): "La tradition littéraire de hébreu". Genève: 1929.

Herzl (Teodor): "L'Etat juif. Essai d'une solution moderne de la question juive". Introducción por M. Baruch Haguen. París: Lipschitz; 1926. Traducción francesa de este famoso folleto del fundador del judaísmo político.

The Jewish Encyclopedia. A descriptive record of the history, religion, literature, and customs of the Jewish people. Nueva York and London: Funk and Wagstaff; 1906, 12 volumes publicados.

Joseto (Flavio): "Antiquites". Traducción de Julian Weil. París: Ernest Leroux.

"Contre Apion". Traducción de L. Blum. París: Les Belles Lettres (Colección Budé).

"Judaïsch Lexicon". Berlin: Jüdischer Verlag; tomo I, 1923.

Lazare (Bernard): "L'Antisemitisme. Son histoire et ses causes". París: L. Chaine; 1894.

Lazarus (Moritz): "Etude des Juudäismus". ("Ética del judaísmo"). París: 1898-1901.

Leroy Beaulieu (Anatole): "Les doctrines de haine. L'Antisemitisme". París: 1902.

"Israel chez les nations". París: C. Levy; 1923.

Leven (M.): "Cinquante ans d'histoire. Histoire israélite universelle". París: F. Alcan; 1911-1920.

Liber (Maurice): "Qui en est le Juif?". ("Artículo en Revue de Paris, 1 de julio de 1930).

Londres (Albert): "Le juif errant qui est arrivé". París: Albin Michel, editores; 1930; 313 páginas, en octavo; 15 francos.

Morre (George Foot): "Judaism in the first Century of the Christian Era". Cambridge: 1923.

Munk (S.): "Mélanges de philosophie juive et arabe". París: 1855.

Olszengow (Immanuel): "Roshnu und Mandelbaum der Volksliteratur der Ostjude". Basilea: Verlag der Schweizerischen Gesellschaft für Volkskunde; 1920.

Pelies (P.): "Die Poesie der Juden im Mittelalter". Fráncfort; 1907.

Pines (M.): "Histoire de la littérature juive allemande". París: Juve; 1910.

Reinach (Théodore): "Histoire des israélites depuis la naissance de leur indépendance nationale jusqu'à nos jours". 3a edición revue y corregida. París: 1903; XX-415 páginas, en octavo.

— "Textes d'auteurs grecs et latins relatifs au judaïsme". París: Sloanech (N.): "La poésie lyrique hébraïque contemporaine". París: 1911.

— "La Renaissance de la littérature hébraïque". París: Bellais; 1902.

Teatro dramático judío". Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro. Madrid: M. Aguilar, editor; 1930; 224 páginas, en octavo; 5 pesetas. Contiene:

Jacobo Goyvin: "Mirra Efros". Drama en cuatro actos.

Ak-Ski: "El alma en pena". Leyendas en tres actos.

Andreief: "Anatema". Tragedia en seis actos.

Wall (Julien): "La foi d'Israël". París: Presses Universitaires de France.

— "Le Judaïsme". (Publicado en la colección "Les Religions"). París: Librería Félix Alcan; 1931; 241 páginas, en octavo; 15 francos.

— "Un poète juif au XIII siecle". Jude Halevy. París: A. Durlacher-Weintraub (Assoly): "Le Hassidisme". París: Giethner; 1928.

Zangwill (Israel): "Children of the Ghetto". Amador de los Ríos (José): "Historia social política y religiosa de los judíos en España y Portugal". Madrid: 1875; tres volúmenes.

Bonilla y San Martín (Adolfo): "Historia de la Filosofía española: Judíos". Madrid; 1911; (con bibliografía abundante).

Gaspard Bemiro (M.): "Los cromistas hispanohabla". (Discurso pronunciado en la Academia de la Historia). Madrid: Imprenta de Archivos; 1920.

"Geschichte der Juden in Spanien und Portugal". Berlín; 1861.

Kaysering (M.): "Romantisches Leben der Juden in Spanien". Leipzig; 1918.

Menéndez y Pelayo (Marcelino): "De las influencias semíticas en la literatura española" (en "Estudios de Crítica Literaria"). Segunda serie. Madrid; 1895; 352401 páginas.

Ortega (Manuel L.): "Los hebreos en Marruecos". Madrid: Compañía Ibero-Americanas de Publicaciones.

— "Los judíos en el SITIO EN LA COMUNIDAD NACIONAL".

Y al referirse al conflicto con la Iglesia dice estas edificantes palabras: "SI YO FUERA DIOS, elegiría por representantes a otros que no fueran los que se dicen ahora serlo. Hemos sido mejores cristianos que todos los que destruyeron a Alemania. Hemos dado de comer al hambriento y construido casas para los que carecían de albergue..."

110.000 personas escuchaban, formados, estas pintorescas palabras en el aeródromo de Tempelhof y por los caminos de las ondas innumerables orejitas caídas estremecíanse por este Júpiter bíblico y equivoco de los altares.



ILLUSTACION DE GUSTAVO DORÉ
(del "Judío Errante" de Eugenio Zorrilla)

SI GOEBBELS FUERA DIOS

Hitler reanima un mito

RAZA, CRUZ GAMADA Y BISMUTO

SABEMOS como Goebbels, ministro de propaganda del Reich y Streicher, ministro sin cartera del antisemitismo, dirigen en Alemania la estúpida campaña racial.

Goebbels es un fenómeno trágico. Tiene el frenesí de la palabra. Toda la locuacidad y la vanidad de los anunciantes, una vocación por la política, a propósito de Robespierre, ha estudiado tan bien Von Hentig, cubierta en una proporción tan desmesurada como sospechosa.

Habla, habla, habla. Sus discursos inundan Alemania por esos ríos, altos, desbordados e invisibles, de la Radio. Solo se oye su voz aguda y gesticulada por

Quien más, quien menos, dispara con los años de si mismo. El mito de la mujer de Lot tiene un profundo sentido vital. El pasado inmóvil es la sal de la muerte.

No será díficil de si, quien no se queje, a sus propias fantasmas.

Es lo que, seguramente, le enseña a Hitler.

Ha releído severamente algunas páginas de su "Mein Kampf" y dice de sí mismo, las ha boicoteado.

Más aún: las ha perseguido contra los editores que al publicar el libro famoso no han cuestionado las páginas que él mismo ha censurado. "L'Ere Nouvelle" ha dado a las prensas los pasajes más significativos de la última edición autorizada del "Mein Kampf". Trajan esas indicaciones, expurgaciones y correcciones,

MANANA - POST ELECTORAL

agenda

HACE pocas semanas se publicó en los diarios de la metrópoli un manifiesto en que el directorio nacionalista explico al pueblo sus propósitos de entidad revolucionaria. Según esa declaración de principios, nuestro nacionalismo repudia la política de los políticos. El espectáculo de la provincia de Buenos le repugna; la intervención a Santa Fe le indigna. Estamos de acuerdo. Si bien no debemos olvidar que el presidente del grupo que asume la responsabilidad de ese documento fué interventor en Buenos Aires bajo la dictadura del general Uriburu y articuló y organizó, o se articuló y organizó al amparo de su autoridad, el desembocado juego del fraude, el escándalo de usurpación a que asistió el país en las pasadas elecciones presidenciales, daremos a su palabra el valor de sinceridad doctrinaria que conviene atribuir a las personas cuyos actos discutimos. ¿Qué nos ofrecen los nacionalistas? Nos ofrecen sus buenas intenciones. Quieren despolitizar la república, crear la unidad de conciencia en la masa argentina. Aspiran a realizarlo con los métodos autoritarios, con el ideal del estado totalitario. Es el sistema que impera en Italia, en Rusia, en Alemania. Pero en Rusia el método se aplica para llegar a una finalidad de transformación económica y social. En Rusia el Soviet ensaya una nueva sociedad y una nueva concepción del hombre ante la red colectiva. Es un prospecto de constante interpretación del futuro. En Italia el fascismo empezó como una reacción violenta contra el desorden del nucleamiento burgués y acabó siendo un programa de poderoso socialismo estatal. Lentamente fué dislocando el "fascio" los enredados tentáculos de la máquina capitalista con el control del Gobierno, con imposiciones rígidas, con la fiscalización dictatorial hasta someter al rico con su riqueza, al industrial con su industria, a la voluntad y a la necesidad de la nación. Me manifestó un amigo mío — alto funcionario de Roma — que los lugartenientes de Mussolini se preparaban ya para la campaña de supresión del capitalismo que debía comenzar en 1936. La aventura del África eliminó momentáneamente ese proyecto que asomaba con claridad en la formación del régimen agrario del ministro Bottai. Es decir, el "Fascio", en menor escala y más lentitud que el Soviet, con más disimulo, se ha ido impregnando de revolución y hubo de terminar y acaso termine todavía en un comunismo de tonalidad imperialista. Hay que comprenderlo. El fascismo fué una revolución en su origen para restablecer el orden jerárquico y se encaminó con el arraigo hacia una teoría de actividad profundamente modificadora. En Alemania, el fascismo hitlerista representa una regresión, como el fascismo mussoliniano, más con objetivos de venganza nacional y de retorno a un sistema medioeval en economía. Si hoy apareciera en algún país un movimiento de indole análoga ya no podría esperar, como en Italia o en Alemania, la conquista del poder para definirse en ideas económicas, en problemas sociales, en política de estructura humana. Tendría que advertirnos en que consiste su sentido ulterior. Nuestros nacionalistas no lo dicen. Y es por que sus directores sólo tienen sentimiento de mando y de obediencia, aunque no se resignan a obedecer y carecen de quien los mande. No dudo de la lealtad de sus mayordomos juveniles. Dudo de la orientación de sus jefes. Encarnan un limitado anhelo de clase, un deseo de privilegio, el afán de ser dueños del país. Sueñan con la revolución militar, con la posesión asegurada por el general que buscan ansiosamente.

EN Italia se produjo el advenimiento fascista con la afluencia popular. Mussolini arrastró a multitudes activas en medio de los multitudinarios festines que llenaban las filas dormidas de los partidos constitucionales. No representó la industria del automóvil, las fábricas de tejido, las corporaciones patronales. Representó en su esencia una idea de unanimidad nacional. Entre nosotros el nacionalismo es una prolongación del privilegio del terrateniente, inflexión de las empresas que pagan sueldos fabulosos a los patriotas intelectuales. Por esto no logran atrair a la muchedumbre. El pueblo los considera traidores, despiden vrbo de cencelú. Incompatibles con la población, traicionan encarnadamente su carácter antidemocrático. Son súbditos permanentemente revolucionarios, esto es, gente de motín, de pronunciamientos y golpes subversivos. Es que los conservadores que se dedican ahora a burlarse del voto de sus conciudadanos, que llenan de noche las urnas, se han convertido del gobierno del mariscal al comisario, ni siquiera se basan en una sólida lógica política conservadora a la manera de Mr. Baldwin, quien era barón por anarquista ni siquiera se areacionan a los modernos y sofisticados "torys". Son estatistas, oídos a las estancionadas en un mundo antiguo. Los nacionalistas habrían podido y debido servir de instrumento de impulso creativo, ser fermento de juventud y no fermento de muerte. No supieron serlo: no son una raíz del pueblo; son un mero veneno aristocrático, de la fracción económica política que el progreso social dejó atrás hace medio siglo.

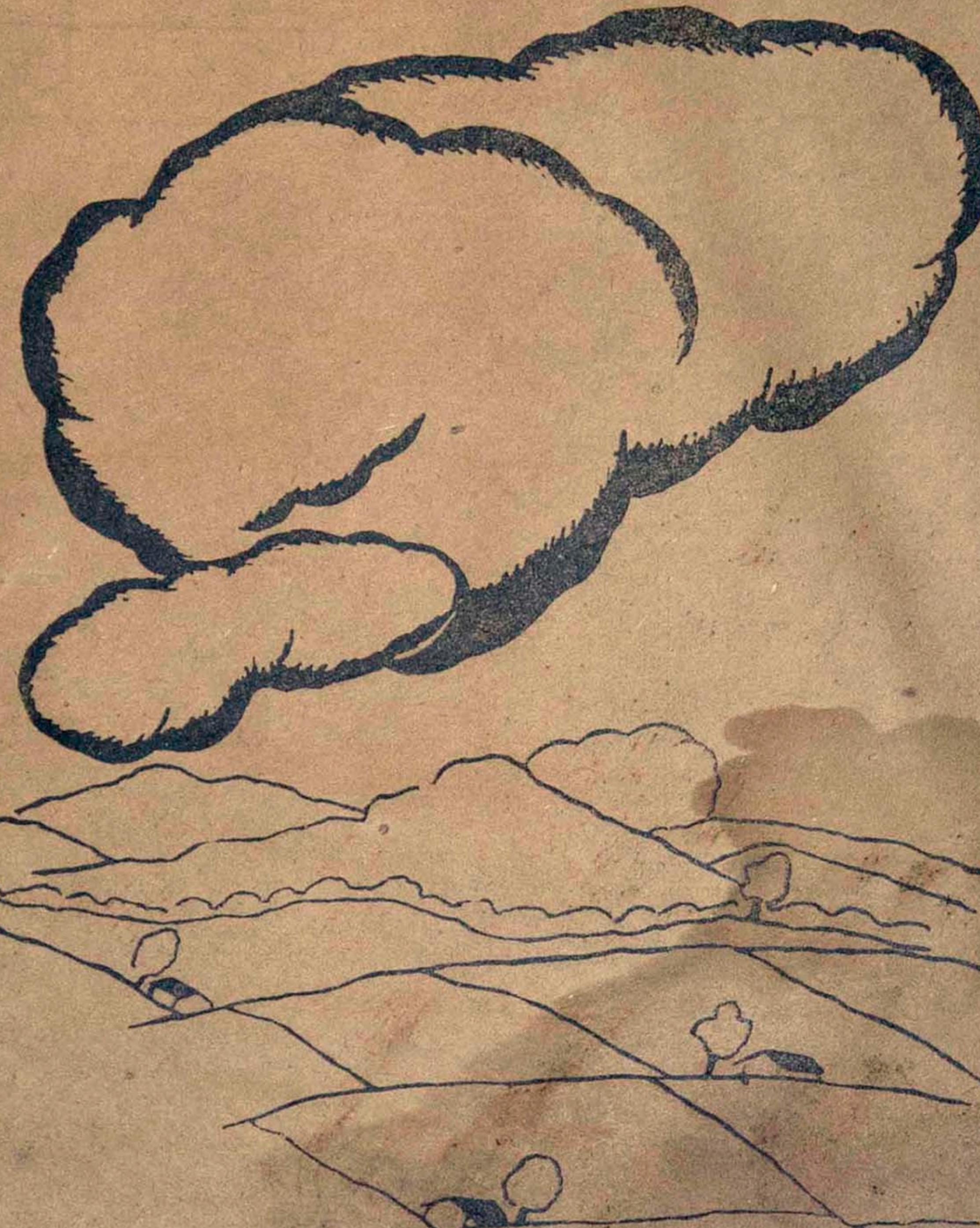
ELENDO evoluciona hacia formas democráticas. El despotismo del Soviet, necesario en su etapa, se propone una realización que sobrepuja la capacidad comprensiva de las masas educadas en las proyecciones de su época. Es despotismo, digo, se efectúa gradualmente a norma que traduce un paulatino acercamiento al mecanismo de la democracia. El corporativismo fascista, a su vez, se avanza en expresiones que con el transcurso de su propia sistematización conducirá a Italia a los procedimientos representativos. Véase porque los caudillos de las ideas de fuerza se dan cuenta de que no es posible mantener permanentemente el vasto condumaje de una nación en el equilibrio caprichoso de un individuo. Más aun: los dictadores, fatalmente providenciales, honestamente inclinados a considerarse el eje de su universo, mitigan con recelo la eventualidad de que alguien les reemplace. El dictador odia de antemano al que le sucede en la dictadura. Todo dictador es un monstruo imaginario, un monstruo moral, con o sin genio. Detesta a su presunto heredero. Mussolini desterró a Giacomo Grandi cuando este ministro de Relaciones Exteriores de Italia empezo a tener prestigio nacional e internacional; le desterró a la embajada de Londres. Desterró a Italo Balbo porque se convirtió con sus vuelos interoceánicos en ídolo popular; desterró a Bottai, ministro de Agricultura, porque su propaganda en favor de la reforma agraria, destinada a dar un contenido social a la economía fascista, lo popularizó con rapidez. Los dictadores creen que la historia se abre con su presencia en el estrado y concluye en el discurso funerario con que les despiden de este mundo. Anatole France llamó a Julio César "monarca encantador". El dictador, en el caso óptimo, es un gigante y muere de gigantismo, que es una clase de muerte de la que nos hablan los naturalistas al referirse a las especies paleozoicas: dinosaurio, plesiosaurio, pterodáctilo... Prefirieron a los gigantes deformes, a los "monstruos encantados", las personas de tamaño humano. Con ellos no peligró la dignidad del individuo, la libertad mental del hombre, que es el decoro de la humanidad. Administraron mediocremente el decoro de la humanidad, pero no nos llevarán a la vergüenza y a la vergüenza, al aprobo, a la guerra, al desastre. La democracia está erizada de defectos. La democracia está erizada de calamidades grandiosas. Mussolini envió a Dante Alighieri a la Isla de Lípari, con el libro de Berlín confiada a los poetas y a los sabios, y en la plaza pública los libros de Enrique Heine y de Voltaire, coronel La Roque o el general Bonaparte mandaría a Rabelais y a Voltaire a Las Guayanas.

ALBERTO GERCHINOFF

CONSIGNAS:

Por las libertades democráticas.
Por el desarrollo y disolución de las legiones.
Por la Paz.
Por el frente común.

Contra el antisemitismo.
Contra el imperialismo.
Contra el feudalismo económico.
Contra los monopolios.



DIBUJO DE GABRIEL LUCIO

LOS LIBROS

VIDA DE UN MAESTRO
DE JESUALDO

HASTA hace seis meses, Jesualdo, ese poeta fino de "Nave del alma pura" y de "Siempre viéndose por las páginas de este libro", no era conocido en nuestro país como maestro.

Ha bastado la publicación de un libro — "Vida de un maestro" — para que en este corto tiempo su labor silenciosa y admirable sea en la escena rural de Colombia, población uruguaya a la margen del Plata y encerrada en las cárceles, franqueara los límites de su pal y representara honoradamente en los núcleos docentes e intelectuales del nuestro.

Y hoy, Jesualdo es, en el mundo pedagógico rioplatense, una de las recias figuras y, tal vez, la más desollante.

"Vida de un maestro" no es un tratado, ni un ensayo pedagógico. No es tampoco, un "diario", porque es más que eso. Es un libro bello y denso que resume las impresiones, ideas e inquietudes esenciales de un educador auténtico. Un volumen honrado, veraz, en el que se cuentan los altos, las bajas, los esfuerzos, el dolor de los obreros de las cárceles, a los miserables trabajadores de las arenas de Colonia.

Porque "Jesualdo" — como lo dice bien Cesar Tiempo en el prólogo del volumen que editara la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense — ha vivido su proceso con toda dignidad y sus ideas pueden servir de aliento a la redención del hombre, del hombre esclavizado a esta carcomida civilización capitalista, y que se busca, desesperadamente, para dar con su camino y señalado a sus hermanos perdidos en la oscura noche.

F. P. D.

Los niños son creyentes con cualquier material que sea".

Sofía, Juan Pablo, Radomir, Iosko y sobre todo Adelaida, desfilan vivientes por las páginas de este libro admirable que ha captado las notas esenciales de estos criaturas entregadas, alegres y felices, al mundo mejorando su formación sin agravios ni desventajas ni excesos, y lo incomparable a la impartir tarea de criar.

Por eso los niños de Jesualdo se realizan plenamente y se expresan con toda libertad. Por eso las exposiciones de cuadros y los poemas de los niños de Jesualdo, sorprendieron por su belleza, por su expresividad y, sobretodo, por el acento vital de originalidad que les imprime la concepción infantil — desde su mundo propio — totalmente realizada.

Y todo esto, toda esta percepción clara "de la música que está en el niño como el agua en el mar", en medio de la lucha contra la injusticia y el privilegio que aboga a los pobres obreros de las cárceles, a los miserables trabajadores de las arenas de Colonia.

Porque "Jesualdo" — como lo dice bien Cesar Tiempo en el prólogo del volumen que editara la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense — ha vivido su proceso con toda dignidad y sus ideas pueden servir de aliento a la redención del hombre, del hombre esclavizado a esta carcomida civilización capitalista, y que se busca, desesperadamente, para dar con su camino y señalado a sus hermanos perdidos en la oscura noche.

F. P. D.

Sujatarla con otras cuatro flechas.

Y así, más allá del fragor de la batalla, más allá de los alermones, sí, de todo lo que es parte de la ley interpretada con razón y lucidez, si, cuando se pretenda explicar por el temor a agresiones desplorables y feroces. No nos alarme la predicción de la violencia por el peligro que pudiera significar para el presente, pues ella habría de ser dominada sin hesitación y sin esfuerzo, sino porque la violencia engendrará la violencia retardará siempre el progreso".

Este pregón ya no se sujetó con flechas.

Del discurso del presidente Justo en la inauguración del monumento a Avellaneda, el oratoria más perfeccionado de la Reorganización.

CÓDIGO DE LA BIBLIA

EL POETA SE DIRIGE AL JUDIO

ALLE de los judíos subiendo y bajando entre avahadas de antiguas

iglesias rodridas y con hierba.

Entre bocas de oscuras alcantarillas, entre portales verdes, entre fusos,

mucho sol por el día y cal y piedra y mugro.

Mucha sombra a la noche con mochuelos de gas, y perspectiva.

Ya sabemos, ya no hay razas, hay mochuelos de razas.

Calle de los judíos con sus tejados con ropa al viento, blanca, amarilla,

y manuscritos en los arcos y calderilla en los bollidos.

No hay una raza pura, no, en el tiempo todas han ido consumiendo su destino o transmitiendo sus hechos de grandeza y de barbarie.

Tampoco hay mezcla de razas.

Solo hay ricos y pobres en el mundo.

Unos arios tan barbudos como sus más remotos antepasados matan y ofenden.

Vamos a ver, si de pureza hablan, que pueblo hay como el nuestro con

más de treinta siglos a la espalda?

Calle de los judíos, la sombra crece y desde los soportes sube un rumor

de cantares y el aroma del dulce dulce cotidiano.

Vuestro pueblo dió a Abraham, el primero que habló del Señor de la

Vuestro pueblo dió a Ezequiel, a Amós, a Bautista, con quienes nació la

Justicia.

Vuestro pueblo dió a Aarón, a Moisés, a David, a Salomon, a profeta.

Y dió a Jesús, fastidioso de poderosos que el cristianismo ha convertido

en pederasta.

Vuestro pueblo hizo las crónicas, la poesía, la política, la religión y an-

tes que Herodotus la historia y ante que Anaximandro la filosofía.

Vuestro pueblo se prolonga y se prolongará en el tiempo en presencia de

espíritu y de sangre.

Acabaron los Faraones y Babilonia y Nineve; acabaron los asirios, los caldeos, los persas, los fenicios, los griegos, los romanos, los árabes.

Y no la sinagoga, abajo la sinagoga y los burgueses evadidos del ghetto proletario.

Nuestra revolución os promete acabar con la infamia del riego y con

los vuestros banqueros y productores.

Con todos los burgueses judíos o cristianos.

Calle de los judíos, cuantos muertos y hogueras por detrás. Un viento de

Africa sopla en este aspero pueblo castellano.

(Del libro, en preparación "Las Brigadas de Chaque".)

RAUL GONZALEZ TUÑON

EL CORREO DEL CIELO

No se habla ya de la mediación del Papa para dar término a la guerra en Etiopía e impedir la posible conflagración mundial. Después de un impresionante silencio, saqueado con expresivas adhesiones del clero y prelados italianos al gobierno fascista en las alternativas de su guerra africana, vuelven a oírse voces en el Vaticano. Pero son voces encapsuladas, consignas secretas y misteriosas, palabras veladas por tics, eufemismos y ambiguos entidos. El Vaticano ha impartido órdenes a las iglesias y fieles del Mundo de hacer rogativas por la paz "según su intención". Vale decir: que se rogará indirectamente por la paz, sin decir concretamente "por qué cosa se ruega". Se ruega por algo secreto que el creyente no sepa que "es posible" que está rogando para que el Altísimo "conceda" una victoria rápida a las armas italianas, de modo que se consuma la conquista de Etiopía y evite la aplicación integral de las "sanciones", porque sólo de este modo se mantendrá la paz en el Continente. Aseguran los rumores que parten del Vaticano prestigiando esta "rogativa secreta o reservada", que el Papa ha sabido, directamente por Mussolini, que éste tiene la decisión tomada de ir a la conflagración universal, de "prender la mecha" si la Sociedad de Naciones no abandona la temeraria aplicación de "sanciones".

¿Qué significa esto? Una ayuda que se pide al Mundo para Mussolini por medio de la Iglesia? Una manera de contrarrestar las sanciones que desde el 19 han empezado a apretar las máscaras del "Duce"? Se trata de un nuevo "idilio" de Mussolini? O es el hecho un episodio del vasto plan de vaticinización de Europa y del mundo que se desarrolla ahora con bienandanzas?

En todo caso, tanto las tentativas de mediación, como esta otra forma de mediación "ante el Altísimo", por una especie de "corpo secreto al Cielo", por este tipo carta extranjera, es singularmente sospechosa.

Nadie más autorizado — ni más oficial — que el Pontífice del Catolicismo para entablar gestiones directas y abiertas de paz. Se dirá que el Papa no puede hacer cosa distinta, escoger otro procedimiento, porque desde la firma del Tratado de Letrán ha perdido en independencia política lo que ganó — que no fue mucho — al recibir una porción del Poder Temporal. Se dirá que, libre, materialmente, en la minúscula ciudad del Vaticano es, en cierta medida, prisionero del Fascismo.

Parecerá raro a quienes desconocen la política del pontífice actual que intercede — sea ante el "Altísimo" o ante los poderes más efectivos de la Tierra — en favor de un Dictador que tan duramente ha tratado a los católicos de su país. Pero, para asegurarse — no poco o mucho tiempo — en el Poder si se le frustra la aventura abisina, Mussolini viene mitigando el totalitarismo del Estado fascista. Tendrá que conseguir un gobierno nacional o algo semejante. En ese momento fascistas y vaticinistas se reconciliarán totalmente y compartirán el gobierno. Al Pontífice actual le interesa sobremanera ganar Estados para la política vaticinista romántica. El fascismo tuvo a la dictadura austriaca y ésta es ejercida por un partido que segura, enteramente, al patrón de un catolicismo político, inspirado directamente, hasta en sus más leves movimientos, por el jefe de la Iglesia Católica. Los intereses de la potencia vaticana y de la potencia fascista en Austria están de tal suerte trabados que no podrían separarse.

El Pontífice actual está empeñado en un visto y habido plan para ganar Estados a su política. Tanto en América como en Europa, es su herencia, para ganar terreno, cómplice y solidario del fascismo italiano. La fraternidad con Alemania, retribución de paganismos y de wagnerismo religioso y político. Hay gobiernos típicamente vaticinistas como Portugal, y otros en proceso de vaticinización. El secretario de Estado de la Santa Sede, cardenal Pacelli es, probablemente, el estadista de más alto vuelo de la Europa de estos días.

Si ahora consigue el Papa sacar a Mussolini del angustioso en que está enquistado, el fascismo, el Vaticano, aliados, constituirán un fuerte instrumento de expansión internacional, que no contribuirá por cierto a quietar la pacificación Europa, sino precisamente todo lo contrario.

Con estos prismáticos oímos, ver los movimientos pacifistas y las rogativas secretas del Vaticano.

CRÓNICA INTERNACIONAL
LA TRAICIÓN DE LOS POPULISTAS GRIEGOS

El "plebiscito" preparado por el gobernante populista griego ha dado como era de esperar — abrumadora mayoría en favor del retorno de la monarquía. Los queridos de los reyes batallaron, en su mayoría, en favor del rey. Pero el nombre era, en el griego asunto, una auténtica ave María, un arma de éxito. Sólo que el verdadero Ulises de Grecia de hoy — a punto de parecernos una conmemoración — es Condylis, sin Venecia ni Grecia, sin Grec